

La poesía vasca de la segunda mitad del siglo XX

PATRICIO URQUIZU

(UNED)

Tras la guerra civil del 36 los primeros libros de poesía en euskera se editaron en México y Santiago de Chile y es en Guatemala y Biarritz donde Jokin Zaitegi publicó la revista cultural y literaria vasca más relevante de la posguerra: *Euzko Gogoa [Espíritu Vasco]* (1950-1959)¹.

Murieron en el exilio poetas como Telesforo Monzón (Bergara, 1904-Baiona, 1981), autor de *Urrundik [Desde lejos]* (México 1945), y *Gudarien egiñak [Los hechos de los gударis]* (Biarritz, 1947); Pedro Ormaetxea (Etxano 1891-Viña del Mar, Chile, 1949), autor de los poemarios *Ipuintxoak [Cuentitos]* (Santiago, 1947), y *Bigarren ipuintxoak [Los segundos cuentitos]* (Santiago, 1948), así como Toribio Etxebarria (Eibar, 1887-Caracas, 1968), cuyos poemas titulados *Ibiltarixanak [Poemas del caminante]* se publicaron un año antes de su muerte en Zarautz, cuyo prólogo en castellano dice:

Toda la vida me ha tentado el atavismo de las razas trashumantes que sin duda duermen en el fondo de nuestro ser. Antes de la primera guerra mundial, cuando no había aún pasaportes ni visas, solía divertirme alarmando a la familia con un plan de ir a pie hasta Vladivostok. Pero, bromas aparte, la verdad es que siempre he envidiado a los que han hecho de la vida un eterno vagar, aunque marcharon sin alforjas y sin dinero².

Dejemos a estos poetas transterrados en su duro vagar americano y volvamos a los que tuvieron que sufrir el largo exilio interior. Y vamos a empezar este nuevo viaje presentando a

Juan Mari LEKUONA. Nacido en Oiartzun (1927), pequeño pueblo guipuzcoano en la frontera con Navarra y el País Vasco-Francés, siguiendo la vía de su tío Manuel Lekuona, escritor y poeta reconocido, inicia su itinerario poético con *Herenegun. Zazpi poema [Anteayer, Siete poemas, 1950]*, y con una

¹ Patricio Urquizu, « La cultura del exilio vasco en euskera », J. L. Abellán et al., *Memoria del exilio vasco. Cultura, pensamiento y literatura de los escritores transterrados en 1939*. Biblioteca Nueva, Madrid, 2000, pp. 99-146.

² Patricio Urquizu, art. cit., p. 128.

frase latina: *Invisibilia enim Ipsius, a creatura mundi, per ea quae facta sunt conspiciuntur.*

En este primer ensayo poético religioso de Lekuona se pueden vislumbrar además de las influencias del triunvirato de la preguerra, —Orixe, Lizardi y Lauaxeta—, las dos fuentes principales donde bebió constantemente a través de toda su vida, la Biblia y la poesía popular, a las que sumó una sensibilidad especial para contactar con la Naturaleza. Dios se muestra en la Natura y el poeta se basa en élla para llegar a Él.

Lekuona inició su camino poético en la revista *Egan* (1949 ss), que fue dirigida inteligentemente por Luis Michelena durante todo el franquismo dentro de la línea posibilista que los tiempos y la censura permitían³, y publica en 1966 *Mindura gaur* [El dolor hoy], en plena crisis de la conciencia cristiana en el País Vasco, y constata *Jainkoa il da biotz askotan* 'Dios ha muerto en muchos corazones'. En este librito mecanografiado aparecen poemas como *Meretriz illa* 'La meretriz muerta' y *Porlandi*, poemas que reflejan las preocupaciones sociales del momento.

En 1973 publica *Muga beroak* [Fronteras cálidas], donde recoge los poemas anteriores en distinto orden iniciando con el poema *Aize errota* 'Molino de viento'. Ya no aparece en su obra el optimismo inicial sino un pesimismo cuyos ecos ya se oyen en el Apocalipsis, 18, 22: *No se escuchará ya más en ti el sonido del molino*. Es una segunda fase de su obra en la que bajando del caserío a la ciudad se hace solidario de los seres más humildes. Otros tres poemarios son los que completan su obra: *Hondarrean idatzia* [Escrito en la arena] (1972), *Argiaren eskolan* [En la escuela de la luz] (1979), y *Mimodramak eta ikonoak* (1990).

En unas jornadas de Verines planteaba de este modo su poética:

Siempre he creído que el mensaje del poeta debe ser paradójico. Por tanto, nunca me ha gustado expresar directamente que intento salvar el euskara, que me duele mi pueblo, que apuesto por la modernidad, que me desmarco del XIX, ni que voy a hacer Iglesia, pero tendré en cuenta no decir tampoco lo contrario, para no contradecirme con aquellas connotaciones que mi historia personal entraña y sugiere. De ahí que mi poesía lejos de situarse por encima de las contingencias, quiere responder al sentir colectivo desde la ausencia presentida, desde la nada estrictamente calculada, desde el vacío de elementos controvertidos, directamente expresados.

Y no escojo entre mis símbolos la cruz, el martillo, el libro o la alambrada, sino que prefiero aquellos otros de tierra, agua, fuego, aire; o mano, cabellera, estatua de carne, rostro... He apostado por una visión elemental de lo humano, no exenta de metafísica, como protección espiritual de la sensibilidad, tan explotada y tan maltratada a veces en el mundo exterior e interior de cuantos en mi tierra convivimos⁴.

³ Joan Mari Torrealdai, *La censura de Franco y el tema vasco*. Premio Ciudad Irun 1998. Kuxa, Donostia 1999.

⁴ Juan Mari Lekuona, «Temas y estructuras», *El estado de las poesías*. Los Cuadernos del Norte. Caja de Ahorros de Asturias. Oviedo 1986, p. 140.

Empieza, pues, Lekuona a trabajar con los elementos fundamentales —tierra, agua, aire y fuego— y a preguntarse sobre la esencia del hombre. Ya su obra viene a adquirir una dimensión más antropológica que social. Al igual que en Zulaika, como señala Joxe Azurmendi, el hombre tiene un valor más cósmico que social, prometeico u homérico, sabiendo que como señala Teilhard de Chardin, para comprender el alfa y el omega el hombre es esencial, estando Dios en ambos puntos.

En *La escuela de la luna* ocuparán la cinematografía Bergmaniana y los elementos corporales un gran espacio, pero no a través del lenguaje expresionista ni del pesimismo kierkegaardiano sino de la esperanza cristiana. Nos habla de una nueva liturgia, de todos los detalles de una ceremonia que tiene claras semejanzas con la obra *Liturxia do corpo* (1976) de Arcadio López Casanova. Las imágenes de la Salomé bíblica se mezclan con el canto gregoriano, las señoritas de Avignon picassianas con el vientre vacío de los Apóstoles de piedra oteizianos.

Finalmente en *Mimodramas e Iconos*, nos habla de *la génesis de los miedos* y de *la galería de las sombras* en un retomar constante de las preguntas fundamentales y sobre todo la primera, qué es el hombre vasco en la dialéctica materia-espíritu, bajo la luz de las experiencias estético-antropológicas de Oteiza y Barandiarán.

Sintetizando, pues, el itinerario poético de Lekuona, éste no es sino una búsqueda constante de la Belleza a través del Hombre.

En esta línea religiosa con aportaciones particulares se hallan otros poetas como el benedictino Xabier Diharce «Iratzeder», los franciscanos Manex Erdozaintzi, Salvatore Mitxelena, y Vitoriano Gandiaga entre otros, el capuchino Inazio Goikoetxea «Gaztelu», el carmelita y director de la revista de poesía *Olerti* (1959-1995) Santiago Onaindia, el sacerdote Nemesio Etxaniz, etc.

Cuando el año 1964 Juan San Martín (1922-2005), también poeta, consulta al profesor Luis Michelena sobre qué autores considera dignos de introducir en la antología que se halla preparando la respuesta del mejor conocedor del momento de la literatura vasca es la siguiente:

*En una antología de este tipo incluiría a los recién muertos como muestra de las viejas tendencias: Orixe y Oxobi. De los actuales son indispensables Aresti, Gandiaga, Mirande e Iratzeder. Luego entre los de nuevas tendencias a Lasa, Otsalar (pseudónimo de J. San Martín) y Peillen; alguien me ha comentado que Azurmendi ha escrito algún que otro poema hermoso, pero no lo conozco sino como prosista. Habrá más nuevos pero no los conozco, ya que Olerti sólo leo de vez en cuando. Finalmente los de estilo clásico: Nemesio (Etxaniz), Erkiaga, el joven Lekuona, Gaztelu... Desde el punto de vista formal pocos hay de la calidad del Padre Iraizoz. Y te atreverías a prescindir de Onaindia y Zaitegi?*⁵

⁵ Patri Urkizu, *Koldo Mitxelenaren euskal gutunak (1951-1984)*. Bilduma 19, Errenteria 2004, p. 164.

Cinco años más tarde, el 1969 publicaba San Martín la primera antología de la poesía de la postguerra que nombró *Nueva Ola*⁶ en la que presenta a 24 poetas, algunos más de los señalados por Mitxelena.

Ibon Sarasola⁷ recoge en su antología poética de la postguerra que va del año 45 al 64 y que publica el 73, seleccionando no a los mejores sino a los más interesantes en su opinión a 18, entre los que se hallaban los ya mencionados más Monzón y Krutwig entre otros.

Krutwig y Mirande suponen el inicio de la heterodoxia poética vasca, con poemas publicados en los años 50 en la revista *Euzko Gogoa*, ya que proclaman la ruptura del pareado euskaldun / fededun, vasco y cristiano, para posicionarse en líneas budistas, no religiosas o antirreligiosas, paganas y panteístas.

Jean MIRANDE (Paris 1927-1972), escritor vasco nacido en la capital francesa, hijo de padres suletinos, después de dedicar toda su vida, breve pero intensa al aprendizaje de múltiples lenguas, sobre todo las célticas y el euskera, escribió en ésta poemas, narraciones, algunos ensayos, hizo algunas traducciones y finalmente se suicidó la navidad del 72.

En un artículo que escribe Andima Ibiñagabeitia en *Euzko Gogoa*⁸, al comentar uno de los poemas de Jon Mirande dice lo siguiente: (Traduzco)

Mirande en cambio, anda por los caminos de la poesía moderna. Agudo, fino y sonoro, de sus poemas emana una dulce armonía aunque sólo las mentes y los oídos muy finos pueden captarla. Bastante surrealista, sus pensamientos no son fáciles de asir. Aun con todo tenéis un bello poema en «Oroituz» (Recordando).

Michelena, por su parte, autor de una de las historias de la literatura vasca más concisas y exactas lo define así:

Mirande, traductor de Poe y Fafka ha dado ya, a pesar de su juventud, abundantes pruebas de su inquietud y de su falta de respeto para con los convencionalismos, al tiempo que ha acreditado como poeta de gusto seguro y cultivado y como versificador de consumada habilidad⁹.

El «corpus poeticum» de Mirande es reducido. 69 poemas, mientras no aparezcan más, y aunque ha sido editado varias veces, carece de una edición crítica adecuada, aunque ya ha sido traducido al castellano por Felipe Juaristi¹⁰.

Pertenece al año 53 exactamente tres documentos claves para entender la poética del escritor vasco parisino. El primero es el del prólogo que escribió a

⁶ Juan San Martín, *Uhin Berri [Nueva ola] 1964-1969 bilduma*. Sociedad Guipuzcoana de ediciones, Donostia, 1969.

⁷ Ibon Sarasola, *Gerraondoko Euskal-Poesiaren Antologia (1945-1964)*. Lur, Donostia, 1973.

⁸ Andima Ibiñagabeitia, «Euzkadiko Irratirako», *Euzko Gogoa*, 1. Urtea, 1950, n. 11-12, p. 53.

⁹ L. Michelena, *Historia de la literatura vasca*, Madrid, Minotauro, 1960, p. 160.

¹⁰ Jon Mirande, *Ilhun-argiak. Claroscuros*. Ed. de F. Juaristi. Zarautz, UPV, 1992.

una selección de poemas que recopiló con la intención de editarla en Caracas. En él se defiende de los ataques que ha sufrido por sus «poemas panteístas», contestando que sus poemas no los ha compuesto por el bien moral de nadie, sino por simple solaz y «for the happy few», para que los degusten unos pocos.

El segundo documento es la entrevista que le hace Andima Ibiñagabeitia en su piso de París para Radio Euzkadi, y que se titula «Olerkarienean» (En casa del poeta)¹¹. Aquí hace un repaso de sus filias y de sus fobias. Por supuesto, Lauaxeta y Zaitegi se hallan entre las primeras, y habla también de cómo ha hollado tierras vírgenes todavía no andadas por poeta vasco alguno, como los mitos celtas, la masturbación, la paidofilia, el lesbianismo, etc., etc., lo cual no tenía nada de raro, ya que hasta entonces la mayoría de los poetas vascos había pertenecido al clero. Pero lo que más se subraya del joven poeta, aparte la calidad innegable y la belleza de sus poemas, es su autenticidad, lo extraordinariamente veraces y apasionados que resultan sus poemas.

El tercer documento es el titulado «Liburu Lizunetaz» (A propósito de los libros pornográficos)¹². Aquí arremete contra la vigencia del binomio «Euskaldun-fededun» (Vasco y con fe), es decir, católico, apostólico y romano, considerando que entre los vasquistas y nacionalistas del momento se podían hallar perfectamente tanto panteístas como neopaganos, mahometanos y ateos, y que por supuesto el bautismo no tenía nada que ver con la vasquidad.

Mirande, pues, se considera al margen de la sociedad de los «buenos vascos» practicantes, e integrante del grupo de los heterodoxos, entre los que podríamos citar a Federico Krutwig, Dominique Peillen o Gabriel Aresti, pero con los cuales tampoco comulga ideológicamente.

Estos cuatro autores son los que tras beber en las corrientes ya clásicas, ya vanguardistas europeas dejarán una amplia obra, que rompe con los moldes literarios anteriores.

Aresti, por ejemplo, dedica su primer y mejor libro titulado *Maldan Behera* (*Cuesta Abajo*)¹³ a Jean Mirande y lo inicia con una cita de Nietzsche, autor también preferido por el parisino, que le dedicó un ensayo, por desgracia perdido.

Peillen y Mirande, ambos hijos de suletinos, crean en su exilio parisino el año 1962 una revista literaria, para poder escapar de la censura tanto nacionalista como franquista, y la titulan *Igela. Euskaldun heterodoxoen errebista* (*La rana. Revista de los heterodoxos vascos*)¹⁴. Se trata de una especie de álbum diverso donde se mezclan manifiestos poéticos y políticos, colecciones de refranes, parábolas, y cuentos, y que logró la participación de autores de este lado de los Pirineos como Irigoy, Juan San Martín, etc. Veamos lo que dice la revista en su presentación en castellano.

¹¹ Andima Ibiñagabeitia, «Olerkarienean». *Gernika*, 1953, n.º 23, pp. 98-102.

¹² *Euzko Deya*, n.º 355, 1953.

¹³ *Euskera*, Bilbao, 1960, pp. 7-52.

¹⁴ IGELA, *Euskaldun heterodoxoen errebista*, 1-6. París 1962-1963. Reedición, Zarautz, Lur. 1979.

UNA REVISTA SATIRICA EN VASCUENCE: IGELA

(Len eta azkena erderaz)*

En la vieja estampa sonríe maliciosamente Erasmo. Se puede oír el reír de Rabelais. Hoy día, cuando tenemos la cabeza hecha un bombo por el ruido de las doctrinas y el gritar de los militantes, el recuerdo de los humoristas y satíricos puede salvarnos. Así haremos en IGELA, ayudándonos de Erasmo, A. Jarry, O. Wilde, Curros Enríquez y B. Shaw; pero de ningún modo haremos propaganda política o religiosa...

* Primera y última en castellano.

Hoy podemos leer en vasco y en castellano sus poemas así como su *novela La Ahijada*, especie de Lolita vasca, censurada durante tiempo, y de cuyos avatares como de la clave más precisa y detallada de sus poemas podemos encontrar en los epistolarios de él mismo¹⁵, de Ibiñagabeitia¹⁶ y de Michelena.¹⁷ También podemos encontrar sus traducciones de Nietzsche, Lorca, Poe, Crosby, Keats, Pennaod, Hofmannsthal, Kafka, Schiller y Txernikhovski con la versión original en una reciente edición.¹⁸

La evolución ideológica de Mirande es muy rápida desde un cristianismo crítico hacia un nacional-socialismo y la prédica de la violencia, de la que pronto se arrepiente como indica en una carta escrita a su amigo íntimo Ibiñagabeitia en abril de 1956: *ha sido una estupidez predicar la violencia a los vascos, ir como hijo desleal contra la madre Iglesia y querer inculcar en el blando corazón de mis paisanos los conceptos vitales de los salvajes de Alemania. Me arrepiento de ese pecado—mea maxima culpa— y no lo quiero volver a repetir.*

En noviembre del 70 cuando visita la Casa Vasca de París y escucha a un joven marxista de ETA predicar la otra nueva buena, ya no se siente solidario ni con las viejas ni con las nuevas generaciones e indica que pueden construir sin él lo que en palabras de Shakespeare sería *The State of Euzkadi*.

De naturaleza enfermiza y pesimista se suicida con barbitúricos y whisky al final del año 1972, pero dejando una de las obras más modernas y sugerentes en vasco.

Gabriel ARESTI (Bilbao 1933-1975), hijo de familia humilde, de padre franquista y madre nacionalista, consiguió el título de perito mercantil y trabajó como contable en empresas de Laudio, Eibar, Baracaldo y Bilbao. Afirmandose frente a su padre inició el estudio del euskera en plan autodidacta a los doce años, con un método hiperpurista titulado, *Método gradual para aprender el*

¹⁵ Patri Urkizu (ed.), *Jon Miranderen gutunak (1948-1972)*, Susa, Zarautz, 1995.

¹⁶ Patri Urkizu (ed.), *Andima Ibiñagabeitia. Erbestetik barne-minez. Gutunak (1935-1967)*. Susa, Zarautz, 2000.

¹⁷ Patri Urkizu (ed.), *Koldo Mitxelenaren euskal gutunak (1951-1984)*, Bilduma 18. Errenterriako Udala, 2004, pp. 13-225.

¹⁸ Patri Urkizu (ed.), *Jon Mirande orhoituz (1925-1972)*. Diputación de Gipuzkoa, Donostia, 1997.

Euzkera. Se perfeccionó con los carmelitas de Begoña, y ya el año 1953 comenzó a relacionarse con autores que escribían en la revista *Euzko Gogo*. Participó en las tertulias literarias de La Concordia junto con Ramiro Pinilla, Angel Ortiz Alfau, Sabina de la Cruz...Y de esta primera época es su amistad con Agustín Ibarrola, Blas de Otero, Gabriel Celaya y Curros Enriquez.

Ideológicamente de izquierda, nunca fue del Partido Comunista, por considerar que el posicionamiento de dicho partido con respecto a Euskadi era sumamente centralista. Y como señala Koldo Izagirre¹⁹, fue un gran poeta y agitador, que tampoco perdonaba a la burguesía abertzale su falta de compromiso con el euskera.

Empezó traduciendo a Boccaccio, Shakespeare, Baudelaire, Tomas Meabe, Juan Ramón Jimenez, Bertold Brecht, Nazim Hikmet, y a su amigo Blas de Otero. Y pronto consiguió ser premiado por sus poemas: Premio Loramendi por *Maldan behera* [Pendiente abajo] (1960), Premio Orixe por *Harri eta Herri* [Piedra y pueblo] (1964), que a su vez recibió el Premio Nacional de poesía Iparagirre (1968)...

Maldan behera es un largo poema de 1904 versos donde hace una incursión simbolista de la mano de Mirande y Nietzsche. El superhombre baja del monte a la ciudad pasando por Haritzia 'El robledal' (Aresti), Lizardia 'El fresnedo' (Lizardi), Iratze ederra 'El hermoso helechal' (Iratzeder), y Loremendia 'El monte de flores' (Loramendi²⁰) es decir, tres etapas del devenir histórico del hombre vasco representados en tres poetas para acabar en él. Y nos encontramos que ya en esta obra aparece cierta fe en la revolución, en la fuerza liberadora del Logos, cuya misión fundamental es desalienar al hombre. En contra de todos los fatalismos sociales y políticos aparece en Aresti la fe en el hombre y su futuro.

Harri eta Herri es considerada como la obra cumbre de la poesía social vasca, y el inicio de una nueva era en su literatura. Fue la obra poética más leída en aquellos años del tardofranquismo. Muestra de su éxito fue su consagración con el Premio Nacional. Amigo de Oteiza y de la obra *Los Apóstoles de piedra* en el Santuario de Aranzazu, bastión de la resistencia vasca, nos hablaba de que era un lapidófilo, y así sus obras poéticas posteriores al *Harri eta Herri* llevarán este leit motiv en el título, de lo que no es ajena la admiración que sentía por los poetas Cabral de Melo, Drummond de Andrade, Celso Emilio Ferreiro y su *Longa noite de pedra* (1962). *Euskal Harria* 'Piedra vasca' (1967), *Harrizko herri hau* 'Este pueblo de piedra' (1970), y el *Azken harria* 'Última piedra' (1976) póstumo, son otros tres poemarios en los que bajo dicho símbolo va recogiendo sus últimos poemas, ya un tanto pesimistas a la vista del vacío que le iban haciendo tanto los abertzales conservadores como los autodenominados de la izquierda abertzale.

¹⁹ Koldo Izagirre, «Mudos blus de la nada (De la última poesía vasca: repaso urgente)», *Incursiones en territorio enemigo*. Pamiela, Iruñea, 1997, pp. 33-69.

²⁰ Loramendi es el capuchino Joakin Bedoña (1907-1933) en cuyo honor se hace el certamen en el que participa Aresti y cuya obra *Olerki ta idatzi guziak* [Poemas y otros escritos] se publicó en 1960.

Resumiendo. La poética arestiana se simboliza en la piedra, en *aquellos vasos de piedra blindada* que citaba Miguel Hernández, y como observaba Jon Juaristi la primera poesía de Arana, la de Unamuno y la de Aresti concidían en una misma estructuración del contenido: un rayo que cae sobre un árbol sagrado, que a su vez deja a la intemperie al poeta, voz del pueblo.

Este tipo de poema —señala Kortazar²¹— concibe el Paraíso terrenal utópico bajo el árbol de Gernika. En un tiempo pasado el hombre vasco poseía los bienes de toda utopía: felicidad, igualdad y bondad. Pero esta concepción del nacionalismo peneuvista no casa con la ideología arestiana. Y la piedra se convierte en un símbolo alternativo al árbol. La Edad de Piedra donde el País Vasco fue comunista y feliz, y que a su vez Aresti desea proyectar en el futuro: un mundo mítico y utópico. Frente a la ironía y la desesperanza de Mirande se alza la fe en el progreso de Aresti.

Finalmente murió, joven, demasiado joven, a los 42 años tras una operación de estómago. Dejaba tras de sí una inmensa labor de pionero, creador, polemista y animador de nuevos escritores del grupo Lur (Ramon Saizarbitoria, Arantxa Urretabizkaia, Ibon Sarasola, Xabier Kintana, Patri Urkizu, Anjel Lertxundi, Mikel Azurmendi...) recogida en diez volúmenes por la editorial Susa (1986).

Tuvo una ristra de seguidores la poesía social arestiana, en su vertiente humanista existencial como señala Maribel Sanchez²² al hablar de la poética de Xabier Lete. Con éste y con Mikel Arregi, autor de un único poemario y de las letras del cantante Imanol llegó la poesía existencialista a su cumbre en opinión de Izagirre²³.

Es larga la lista de poetas social-cristianos, social-realistas, o simplemente políticos. Y como ya hemos indicado más arriba en la antología de 69 de San Martín aparecían poemas de veinticuatro poetas, que luego el tiempo con más o menos (in)justicia ha ido descanonizando o reubicando a cada uno en su sitio.

Merecen mención también aunque aquí sea sólo eso: Mikel Lasa (Donostia, 1938), lector de Rimbaud y Rilke y autor de una obra poética breve pero densa; Joxan Artze (Usurbil 1939), autor de una obra muy personal, collage de poesía visual, social y religiosa; y Jose Anjel Irigaray (Donostia, 1942), autor de cuatro poemarios donde cristaliza temas de la mitología vasca, griega y de la modernidad.

Los últimos años del franquismo y los iniciales del postfranquismo fueron ricos en experiencias literarias. Se sentía una necesidad vital de estar al día, de crear algo nuevo. Y como señalaba José Azurmendi²⁴ en la revista *Oh Euzkadi, un espíritu libre y desenfadado ha entrado en nuestra literatura*. Gracias, evidentemente a la labor pionera de Mirande y Aresti.

²¹ Jon Kortazar, «La poesía vasca actual», *El estado de las poesías, Los cuadernos del Norte*, 3, Oviedo 1986, pp. 132-138.

²² Maribel Sanchez, «Leteren poetika», *Gaurko poesia*, Labayru, Bilbao, 1993, pp. 95-127.

²³ Koldo Izagirre, «Txipitasunaren iraultza», *Gaurko poesia*, Labayru, Bilbao, 1993, pp. 55-71.

²⁴ José Azurmendi, «100 urte Apollinaire eta hizkuntza berrizte literarioa». *Oh Euzkadi*, n.º 6, Donostia, 1980.

En las capitales fueron creándose grupos que editaban sus revistas literarias vascas, la mayoría de vida efímera. Así en Donostia surgía bajo la dirección de Ramón Saizarbitoria y Koldo Izagirre la revista *Ustela* (1975-1976), en Bilbao la revista *Pott* (1978-1980) y en Bayona la revista *Maiatz* (1982...) que aún dura...

Las reuniones tabernarias de la parte vieja bilbaina en las que se juntaban Ruper Ordorika, Bernardo Atxaga, Jimu Iturralde, Jon Juaristi, Manu Erzilla y Joseba Sarrionaindia engendraron a *Pott*, cuya editorial decía que no se hallaba al servicio de nadie, ni de ninguna política sino *únicamente para aclarar nuestras mentes*. De todo este grupo es evidente que el de mayor proyección en el mundo de las letras es Bernardo Atxaga, que publica el año 1978 un poemario titulado *Etiopía*, considerado por algunos críticos como Kortazar²⁵ el inicio de una nueva etapa de la poesía vasca. La renovación a través de la ironía que supone el juego Utopía / Etiopía, y de un objeto *patchwork*, conjunto de narraciones cortas y poemas, donde los personajes desvalidos encuentran la simpatía del autor, que prefiere el mundo de los antihéroes.

Indica Izagirre también acertadamente en el artículo mencionado que *Etiopía* es un libro paradigmático en el que el estudio del poeta no es la ciudad sino el mundo. Su lugar de trabajo abarca el mundo entero, donde todas las ciudades tienen cabida, y en cuya geografía ideal también la tienen las literaturas de todas las naciones.

En los párrafos siguientes intentaremos acercarnos a la poesía y obra de Sarrionaindia, autor menos conocido que Atxaga.

Joseba SARRIONAINDIA (Iurreta 1958), inicia desde muy joven su obra literaria escribiendo sobre cine y literatura en las revistas *Zeruko Argia* y *Anaitasuna*. Profesor de Fonética en la UNED de Bergara, el año 80 gana el premio R.M. Azkue con su obra *Izuen gordeleketan barrena* [A través de los laberintos del miedo] que publica al año siguiente. Es en la cárcel de Carabanchel donde acaba el prólogo de la edición de este poemario. Se trata de un Cuaderno de vitácora, utilizo sus propias palabras, que supone un viaje a través de siete territorios: Sorterria [Tierra natal], Paris, Grecia, Lisboa, Irlanda, Praga, y Deserria [Destierra]. En cada uno de ellos homenajea a sus escritores preferidos: Kavafis, Kafka, Pessoa... por lo que el crítico Kortazar lo considerará como poeta perteneciente a la corriente metaliteraria. Sin embargo Izagirre nos recuerda las palabras del mismo Sarrionaindia a propósito de su propio modo de hacer literario:

Por otra parte, mucho se habla sobre esta literatura. Que no se entiende, que es difícil, y a ver para qué o para quién escribimos. Si alguien me preguntase para quién escribo, quizá le respondería que para los amigos. Pero puedo decir —sin temor a faltar a la verdad, si es que existe— que para otros muchos. Puedo decir: para los que alguna vez se han colgado cerezas en las

²⁵ Jon Kortazar, *Literatura vasca desde la transición*. Bernardo Atxaga. Ediciones del Orto. Madrid 2003.

orejas, para los capitanes de enmastilados barcos, para los tocados por el amor y los violines nocturnos, para el flautista inventor de un nuevo color. Puedo decir: para los que he sentido cercanos en el peligro aún no creyendo demasiado en el hacha y la serpiente, para los que defienden las Termópilas aún sabiendo que ha nacido Efialtes, para los dos bellos ojos que me aguardan, para los que la fortuna no les es favorable. Puedo decir también: para el mago Merlín preso en la cueva, para el espantapájaros que saluda sonriente al amanecer, para los desesperados habitantes de las prisiones, y para los luchadores de todas las causas perdidas.

Me estoy alargando en este prólogo, y me pregunto si no será por la carcelitis u otra enfermedad parecida. Pero estamos en huelga de hambre, han torturado hasta la muerte a Joseba Arregi, y surgen demasiadas, estériles reflexiones si se está quieto²⁶.

Desde la cárcel sigue editando poemas y ensayos, y tras su fuga de la cárcel de Martutene ya en el exilio publica el poemario titulado *Marinel Zaharrak* [Viejos marineros] (1987) donde recoge su obra anterior y 35 poemas escritos en la cárcel. Aquí ha pulido, eliminado y creado nuevos poemas.

Para entender la atmósfera de crítica y censura del mundo literario vasco contaré una anécdota personal. Eva Forest directora de la editorial *Hiru* donde da a conocer traducciones de autores vascos me pidió un prólogo para el ensayo de Sarrionandia *Ni ez naiz hemengoa* 'No soy de aquí'. Trabajé en el estudio de la obra sarrionandiana y tras enviarlo a Forest su contestación fue en carta de primero de diciembre de 1994 'Tu prólogo es muy bueno, muy documentado, un trabajo notorio que no iba a pasar inadvertido' por ello lo vetó y salió la traducción con el prólogo de otro poeta: Edorta Jimenez.

Mi estudio acaba tras criticar la defensa de la lucha armada que se hacía en dicha obra con una cita de Ernesto Sábato: *Ya no se puede dudar, después de terribles experiencias: el fin no justifica los medios, y es trágicamente ilusorio perseguir fines nobilísimos con medios innobles²⁷.*

Este poeta exiliado es también un caso paradigmático, ya que sus obras, — sigue publicando con asiduidad aunque me atreveré a señalar que se le nota la distancia del país—, en un momento en el que la poesía vasca no se vende nada en el mercado sus obras son best-sellers en la feria de Durango.

Para seguir con detalle la poesía de los 80 y los 90 podemos ojear las páginas del grueso volumen (más de 600 páginas) de Jon Kortazar, *Luma eta Lurra. Euskal poesia 80ko hamarkadan* [Pluma y Tierra. La poesía vasca en los 80] (Labayru, 1997), y cosa no extraña la obra titulada en gallego y editada en Galicia *A ponte das palabras. Poesía vasca 1990-2000*.

En la primera analiza Kortazar en cinco apartados (1. La poesía de la banda Pott, 2. La poesía de la experiencia, 3. La poesía del País Vasco-Francés, 4. El

²⁶ Koldo Izagirre, art. cit., pp. 12-13.

²⁷ Ernesto Sábato, *Apologías y rechazos*. Seix Barral, Barcelona, 1979, p. 163.

grupo de la revista Susa, y 5. Trece poetas (Patxi Ezkiaga²⁸...), una bibliografía general con las críticas de cada obra pormenorizadas, así como la lista anual de las obra poéticas editadas, que vienen a ser aproximadamente una al mes.

En la segunda aparecen una serie de veinte autores más o menos jóvenes que no hemos ni siquiera mencionado en esta introducción general —*mea culpa*—, pero el tiempo y el espacio no me dan lugar para presentarlos siquiera someramente. Daremos de todos modos sus nombres: Pako Aristi, Aurelia Arkotxa, Rikardo Arregi Díaz de Heredia, Gari Berasaluze, Harkaitz Cano, Isabel Díaz, Igor Estankona, Martín Etxeberria, Mirari García de Cortazar, Karlos Linazasoro, Gerardo Markuleta, Miren Agur Meabe, Juanjo Olasagarre, Xabier Olasso, Jose Luis Padron, Asier Serrano, Castillo Suarez, Kirmen Uribe, Urtzi Urrutikoetxea y Juan Luis Zabala.

Evidentemente hay muchos más poetas y sobre todo en el momento actual poetisas vascas, pero sólo menciono a once de éstas, —*hamaika* en euskera significa innumerables—: Arantxa Urretabizkaia, Teresita Irastorza, Marijose Kerexeta, Miren Agur Meabe, Amaia Lasa, Itxaro Borda, Henriette Eire, Aurelia Arkotxa, Aintzane Galardi, Sonia Gonzalez... cuyo estudio bien podrían servir para analizar el pensamiento poético de la mujer vasca actual.

Para finalizar este prólogo quiero decir algunas palabras de Izagirre, editor entre otras obras de la colección de poesía vasca del siglo XX más completa, *XX. Mendeko Poesia Kaierak*²⁹, donde recoge en libritos de medio centenar de páginas a los en su entender cuarenta mejores o más interesantes poetas éuskaros del siglo, pero al no autoincluirse hemos de reparar en algún modo esta injusticia.

Koldo IZAGIRRE (Donostia, 1953), es poeta, narrador, guionista y director vasco de cine, traductor de Castelao, Manuel María, Uxio Novoneira, Maikovski, Papasseit, etc., colaborador en revistas como *Zeruko Argia* y *Anaitasuna*, creador de la revista *Ustela*, y editor de los citados cuarenta cuadernos de la poesía del siglo XX.

Los títulos de sus poemarios son: *Itsaso ahantzia* 'Mar olvidado' (1976), *Oinaze zaharrera* 'Al viejo dolor' (1977), *Guardasola ahantzia* 'El paraguas olvidado' (1978), *Balizko Errotien Erresuma* 'Tierra de molinos imaginarios' (1989) y *Non dago Basques 'Harbour'* '¿Dónde está Basques' Harbour? (1997), Rimmel (2007).

²⁸ Patxi Ezkiaga (Legorreta, 1943), estudió literatura en las Universidades de Oxford y Cambridge, y es autor de una obra prolífica. Felipe Juaristi lo define como «El poeta que explora la existencia» y sus libros de poemas han sido recogidos con traducción al castellano en: Patxi Ezkiaga, *Haize Hurbila 'Viento cercano'*. EHU, UPV, Zarautz, 1994, 888 pp.

²⁹ Los poetas antologados son: Orixe, Lizardi, Lauaxeta, Zaitegi, Salvatore Mitxelena, Xabier Diharze, Nemesio Etxaniz, Jon Mirande, Juan Mari Lekuona, Manex Erdozaintzi, Gabriel Aresti, Bitoriano Gandiaga, Joxe Azurmendi, Mikel Lasa, Jose Angel Irigaray, Joxan Artze, Amaia Lasa, Arantxa Urretabizkaia, Bernardo Atxaga, Joan Mari Irigoien, Joseba Sarrionaindia, Jose Luis Otamendi, Tere Irastorza, Rafa Eiguren, Xabier Montoia, Joseaustín Arrieta, Itxaro Borda, Koxan Muñoz, Juan Kruz Igerabide, Omar Nabarro, Patziku Perurena, Felipe Juaristi, Iñigo Aranbarri, Jon Arano, Luigi Anselmi, Karlos Linazasoro, Luis Berrizbeitia, Pako Aristi, Juanjo Olasagarre y Rikardo Arregi Díaz de Heredia.

Iñaki Aldekoa³⁰ en su *Antología de la Poesía Vasca*, donde selecciona a once poetas, cataloga tanto a Izagirre como a Sarrionaindia como los representantes de la Poesía Militante, considerando que en la poética de ambos subyace claramente un ataque contra la literatura burguesa o traidora, y siendo la factura de los poemas en Sarrionaindia de tipo directo y los de Izagirre de clave alegórica.

Esta clave alegórica supone un nuevo lenguaje, como ya señalaba Lete en la aparición de *Itsaso Ahanzia*. Un lenguaje lleno de elipses y alusiones, casi críptico, que exige en sus primeras obras sobre todo un lector esforzado y conocedor tanto de la literatura y la historia vasca como universal.

Estilo rupturista que ha hecho escuela en los poetas de la revista Susa —Gorka Arrese, Iñigo Aranbarri, Omar Nabarro, Jose Luis Otamendi, Xabier Montoia...—, donde se pasa del surrealismo a la denuncia descarnada, del intimismo y automatismo a los mundos marginales otrora y hoy tan vigentes del rock duro.

Evidentemente no están aquí señaladas todas las tendencias de la poesía vasca de la segunda mitad del siglo XX, y probablemente nos hemos olvidado de muchos autores importantes que exigirían una mayor atención, pero dados los límites de esta somera exposición quede para otra ocasión el estudio más detallado de las corrientes poéticas más holladas por los poetas vascos de diversas generaciones que publican formando un mosaico ecléctico y hoy conviven en paz y guerra.

ANTOLOGÍA BILINGÜE

Juan Mari LEKUONA

I

SAN MARTIN TXIKI

Oilarite bisigotikoak, zaldi-ferrazko
leihotik, argi gorritz keinatzen zuen,
eta peristefanon martiri kantua aletzen.

Zenobioko kutxan gorderik jakinduria:
larruzko kodexaren etimologiak. Ahoz-
aho zebilen, errepika akonpasatuan,
hamabi zenbakien ritornello druidikoa.

³⁰ Iñaki Aldekoa (ed.), *Antología de la Poesía Vasca. Euskal Poesiaren Antología*. Visor, Madrid, 1991. Los poetas seleccionados de esta antología ya hace tiempo agotada son: Jon Mirande, Gabriel Aresti, Mikel Lasa, Ibon Sarasola, Juan Mari Lekuona, Koldo Izagirre, Bernardo Atxaga, Joseba Sarrionaindia, Felipe Juaristi, Iñigo Aranbarri y Xabier Lete.

Santu mozorrotuak -mozorro santutuak
 heroiaren ausardiaz ostu zizkion
 geinuari, gaztain hostoen-arketipoa,
 sorogiroen egutegia, eiheraren ardatz zurajea.

Lazaretoa eraikitako ongile hark
 iragon zuen jentil herriko zubia, sendatuz
 hango izurritea, ekarriz urrea
 eta garia. Erromatar gudari hark,
 kapa erdibanatzean, hona mimodramaz
 gauzatu parabola xumearen mami ugaria.
 Absidean dirau, bizi-zuhaitzak inguratua,
 trogloditen bisaiaz, zaldizkoen ajedrezatuaz,
 purpurazko kaliza dirdaitsu eskuan.

SAN MARTÍN TXIKI

*La visigótica aurora amagaba,
 desde la ventana en herradura, rojos destellos
 y desgranaba el peristéfanon del canto martirial.*

*Sabiduría atesorada en el cofre del cenobio.
 Etimologías en códices de pergamino,
 Corría de boca en boca, acompasado repique,
 el ritornello druídico de los doce primeros números.*

*El santo disfrazado —el disfraz santificado—, con audacia de héroe, robó al genio
 el arquetipo de las hojas del castaño, el calendario de las mieses, el maderamen
 motriz del molino.*

*Aquel bienhechor que construyó el lazareto franqueó el puente de los gentiles,
 acabando con la peste reinante, y trayendo consigo oro y trigo. Aquel soldado
 romano, al compartir la mitad de su capa, escenificó así con un mimodrama
 el contenido rico de una parábola sencilla.
 Continúa en el ábside, rodeado del árbol de la vida,
 con su rostro troglodita, el ajedrezado de los caballeros,
 y el cáliz de púrpura resplandeciente en sus manos.*

II

ATARRABI

Estasiaren gainezkaldian, leihoteria gotikoeak
Su hartu zuten, mihi eta hosto
kausituz, brodadura biribil simetrikoetan.

Grialak, zaldunen ontzi mistikoak,
afariaz zekarren oroigarri esmaltatua.
Zazpi ahizpei irrifarra loratu zitzaien
ezpain hertsien tolestura orribikoetan.
Eta erromes zihoan herria, galtzadetan
gora, altzairu finezko lauzak oinkatuz.

Eskola-nabusiek Salamonen ezia
dekretaleen orrazetan abaraskatu zuten
zuhurtasunez. Jakintsuen itzalok
harrigarriago irudikatzen ziren jendeen fantasian.

Deabruaren kobalagun, ongiaz eta gaizkiaz
jakitun. Noiznahi, noranahi, joateko
ahalez. Ekaitzen kudeatzaile. Gero, hildakoan,
ez zuten beleek jan, usoek eraman baizik.
Itzal hegozuri, esaera zaharren
koilarea lepotik, ipuinez mozorrotu zen
dorretxeetako zuhurtziaren birrete beltza.

*En el rebosar del éxtasis, los ventanales góticos ardieron, convirtiéndose en
lenguas y hojas los arcos simétricos de los bordados.*

*El Grial, cáliz místico de los caballeros, ofrecía el memorial esmaltado de la
cena. Floreció la sonrisa de las siete hermanas en los pliegues bifoliados de sus
apretados labios. Y el pueblo iba en peregrinación, calzada arriba, pisando lo-
sas de fino acero.*

*Los catedráticos de hora destilaron con prudencia la miel de Salomón en los pa-
nales de las decretales. Y las sombras de estos sabios se proyectaban prodigio-
samente en la fantasía de las gentes.*

*Compañero de cueva del diablo, conocedor del bien y del mal, poseía la facul-
tad de ir en todo momento a todo lugar. Embridaba las tempestades. Luego, al
fallecer, no lo devoraron los cuervos: lo transportaron las palomas.*

*Sombra de albas alas, llevaba al cuello un collar
de refranes y el negro birrete de la prudencia
que moraba en las casas torre adoptó forma de leyenda.*

III

BERETERRETXE

Haritzetik eskegi zuten zalduna. Biluzik.
 Ai-hotsak altzairu, zarratatu zen gaua-
 ren tenpluko isila. Orbelak lurrera:
 odol-hustuaren azken arnasen dardara.
 Borreroek atorraz garbitu zituzten eskuak,
 eta erdibanatu —banderizoen harrapakin—
 arrano beltza eta damaren eraztuna.
 Hiru ezpatek zulatu zuten amaren bihotza.

Zaldi-trostan ilunbekoen parada.
 Zerraldoa bidegurutzan utzia. Goizalbaz
 lore gorritz estali zen maiteñoaren leihopea.
 Negarretan zegien hots bazko-oilariteak.

Gerokoan, bide-ertzean zut, hilarria.
 Artesau enblematikan, tenk geziak,
 esanahitsu argizagiak: galdu zutena nola
 prest zegoen, etxearen alde, gau eta egun,
 zuhurtziaz eskaintzeko bere bizia.

Haren khantorea zen iruleen eresi guzizkoena.
 Lihoaren neke-penetan —oihal zurian beren
 semeez ohartuz— emakumeentzat zin egitea
 bezala zen faltsuki erailaren kantua.

BERETERRETXE

*Colgaron al caballero de un roble. Desnudo,
 Ayes de acero desgarraron el silencio
 del templo de la noche. Hojas secas caían al suelo:
 temblor en los últimos estertores del exangüe.
 Los verdugos limpiaron sus manos en su camisa
 y se repartieron —botín de banderizos—
 el águila negra y la sortija de la dama.
 Tres espadas traspasaron el corazón de la madre.*

*El cortejo de los hijos de la oscuridad se alejó al trote.
 El cadáver quedó abandonado en la encrucijada. Al alba brotaron flores rojas
 bajo la ventana de la amada. El alba pascual se deshizo en llanto.*

*Más tarde, a la vera del camino, levantaron la estela funeraria.
 En emblemática artesanal, las flechas tensas, elocuentes las luminarias: cómo
 aquel, a quien habían eliminado, estaba dispuesto a ofrecer, día y noche,
 y con toda generalidad su propia vida en defensa de la casa.*

Fue su romance la elegía preferida de las hilanderas. Mientras realizaban las penosas labores del lino —el recuerdo de los hijos indeleble en las telas blancas— fue como un juramento para aquellas mujeres el canto del que ejecutaran a traición.

IV

AXULAR

Haize erauntsiak —manierismo pentekostalak—
bihurritu zituen erretauletako jantzi hegalak.
Hitza ere, pulpituek ospez landu zuten,
erretorikan torniatuz mintzo barrokoa.

Ilunek eta argiek, kontraste bortitza zegiten
lauki katartikoen ezin-kabitu hanpatutik.
Orduetako katedradunek, salmantikoen os-
karbian, zorrozten zituzten gaubeleen begiak.

Hitz eta esaldi —zutabe eta moldura— bazuen
mintzagai ederrik. Baina Erdi Aroko lati-
na, euskal moldetara isurtzean, baxuerliebe
bihurtu zuen lekuko mintzairaren arkitekturan.

Eromenaren enbata bazterretan. Airetik
ekarritako gazteak, zapoak zaintzen
akelarretan. Eta inkisizioko jujeek,
gaizkiaz itsuturik, herriratu zuten gar-
tzelik, heriotzarik, sorgin prozesuen patologian.
Idazleak berak etsaiarena omen jakinduria.

Doktoreek, ordea, arrazoitan oretu zuten
kantiken eta liburu aszetikoen garia.
Lau orpoetan tinkatu zituzten etikaren atak.

Axular

El embate del viento —manierismo pentecostal— arremolinó los flecos de los ropajes en los retablos. Hasta la palabra fue trabajada con distinción por los pulpitos, torneando con retórica el discurso barroco.

Los claro-oscuros ofrecían recio contraste desde la henchida inabarcabilidad de catárquicos lienzos. Catedráticos de horas aguzaban, en el cielo estrellado de los salmanticenses, los ojos de las aves nocturnas.

Palabras y frases —columnas y molduras— lograban así hermosas pláticas. Pero convirtió el latín medieval, en bajo relieve al verterlo en molde vasco, en la arquitectura del habla local.

Galernas de locura por doquier. Jóvenes transportados por los aires cuidaban sapos en los aquelarres. Y los jueces de la inquisición, cegados por el mal, trajeron cárceles y muerte con sus patológicos procesos de brujería. Se cuenta incluso que el escritor adeudaba al diablo su sabiduría.

Pero los doctores amasaron con razones el trigo de los cánticos y libros ascéticos. Fijaron sobre cuatro quicios los portones de la ética.

V

BERDABIO

Urkatuaren agurrak —kantu eta ele—
giharrenik hunkitzen zuen bihotza,
gerrondotako sutondoan behar gorrian.

Herio zigorrak penatu zuen auzoa.
Ordainetan, oroipenaren berri zaharrek,
eraldatu zuten zigortuaren kondaira,
omenka ederretsiz menditar tristea.

Urre altxorra inguruan omen etxetik:
oilarrak jotzean, ardiek belarra
jaten diharduten azpi hartan.

Elizetan ere urrea ebasten omen,
gero, urtu eta, moldetaritzan
antatzeko diru berri galgarria.

Eta presondegian, kantuz atera omen
bizitzako odol tanten negar ozpina,
urteak egun adinbat bertsotan.

Eskarmentagarri hil zuten. Haren zaldia
—atzitu ezinak— lau hankak omen xuriak.
Hesian galdu zen. Borreroak hexurrezko
xirula kraskatu zuen, urka estutzean.

BERDABIO

La despedida del ajusticiado — canto y leyenda— afectaba al corazón en sus fibras más sensibles, en la miseria de los hogares de posguerra.

La pena de muerte acongojó al vecindario. A cambio, las antiguas noticias guardadas en la memoria sublimaron la historia del condenado, dignificando con fabulaciones al triste montañés.

Hablillas de que guardara tesoros cerca de casa: allá donde las ovejas, al cantar el gallo, acostumbra a pacer.

Hablillas de que robara oro hasta en las iglesias, para, después de fundirlo, falsificar en moldes el dinero nuevo de su perdición.

Hablillas de que en la cárcel hubiera convertido en romance, tantos versos como años, el llanto acre de las gotas de sangre vividas.

Lo ajusticiaron para escarmiento ajeno. Su caballo, inaprensible, dicen que tenía blancas sus cuatro patas. Cayó en el cercado. El verdugo quebró una flauta de hueso al estrujar la horca.

Jon MIRANDE AYPHASORHO**I****OIANONE**

Gelan sarthu ginenean
Gauerditan, ilhunean,
Mundua egin zan mutu
Zuten izarrek kantatu
Biok etzan ginenean.

Oianone! Oianone!
Gau hunetan zaitut ene;
Larru legun eta zuri,
Bulhar samur, sabel guri,
Nire neska Oianone.

Ezti bakhanez bethea
Zure matxantto maitea
Urtzen zan ene ahora,
Zabalik ore antzera
Eta gozokiz bethea.

Zure baratzeko borthan
Arrotz batek jo du. Bertan
Sarbidea emaiozu
Zama baithakar pisu,
Ez dezazula utz borthan!

Gauko oihanetan lasterka
Zure gainean zaldizka,
Behor zalhu eta bizkor,
Gau bideetan gaindi, mozkor
Banaramazu lasterka.

Ezpain likhits, esku lizun,
Atseginetan jakintsun
Bulharretik belhunera
Haragi biok ikhara,
Jauzten zaitut, neska lizun!

Hiltzen naizela dirudi:
Batetan mila su-ziri
Ene burmuinetan sarthu...
Botz-uhinak uzten gaitu
Hilik garela irudi.

Egin du irri Ilhargiak;
Hesten zaizkiola begiak
Neskatilak erraiten dau
Esker onetan othoitz haur,
Dantzularik Ilhargiak:

«Gora izan hadi, Suge,
Hi haizenik ene Rege,
Hi haizenik ene Jainko
Gau huntan eta bethiko,
Urrhe-buztaneko Suge!

Hathorkit berriz laztanik;
Janhari gozo ba dut nik
Ene baratzean are
Ezti gehiagorik Hire
Bil ezak berriz laztanik».

Suge laztana nekhatu
Zan ordea... loak hartu...
Ezti loreetan etzanda
Atsedean hartzen ari da,
Gaizoa baita nekhatu.

Ene maitea, moxu bat
 Has dezantzat bertze hainbat!
 Sugea baitatza lotan
 Indarren bihurtzekotan
 Oi! emaiizu moxu bat...

OIANONE

*Desde que nos metimos en la habitación
 En la medianoche y a oscuras,
 Enmudeció el mundo,
 Cantaron las estrellas
 Cuando nos acostamos.*

*¡Oianone! Oianone!
 Eres mía esta noche;
 Tu piel es como una olorosa azucena,
 Tus pechos tiernos, tu vientre blando.
 ¡Ay, mi chica Oianone!*

*Tu jardín de las delicias
 Destilaba dulce savia,
 Abierto como un gladiolo,
 Lleno de penetrante perfume,
 Conocía mi suave boca,*

*Ha golpeado la puerta del mismo
 Un ser extraño. No te demores,
 Dale asiento,
 Que viene muy cargado,
 ¡No lo dejes en el umbral!*

*Como en los oscuros parques,
 Cabalgando sobre tu torso,
 tu yegua ágil y turgente,
 En las encrucijadas nocturnas, ebrio
 Me llevas y no puedo parar.*

*Labios lúbricos, manos viajeras,
 Doctora en placeres,
 Desde la cabeza a los pies,
 Casi agonizando de placer,
 Como dos temblorosos montes.*

*Parece que muero;
 Mil antorchas encienden
 Y queman mis sentidos...*

*Olas de gozo nos abandonan,
Casi desfallecidos.*

*Ha reído la Luna;
Como si se te cerraran los ojos,
Dice la muchacha
Entre susurros esta oración,
Y escucha atenta la Luna,*

*«Álzate, Serpiente,
Que tú eres mi Rey,
Que tú eres mi Dios,
Esta noche y para siempre
¡Serpiente de dorada cimera!*

*—Vengan de nuevo caricias;
Caigan pétalos de rosas
En mi jardín de las delicias.
Vengan de nuevo caricias
Que dulcifiquen mis humedades.*

*Mas, al final, se cansó
La Serpiente, y durmió,
Tumbada entre olorosas flores
Duerme un grato sueño,
Descanso del héroe.*

*¡Amor mío, dame un beso,
Y que le sigan mil más!
Ya que duerme la Serpiente
para que se vuelva potente
¡Ay, dale un beso...!*

II

OHIKO JAINKOARI

*Eli, Eli
lamma-sabakthani?*

Josu bar-Joseph, Nazarethen zinaudelarik
Tenplu-heipean itzal eta hitz emaiten,
Oi zergatikan hor etzaitu judu zar batek
Judako zuhain gazte hori, jo'ta moztu!

Josu bar-Joseph, ebili naiz zure elizetan
Ezkoen suan bihotz sor haur sutu nahiz,

Nuen orduon, Rabbi, zure baithan sinhesten
(Eta ondikotz! aingeruen baithan ere...)

Josu bar-Joseph, ikasleak zurekin ziran
Zuk ereitean nola gari goi-elheak
Ni ere izan nauzu mintzo nire anaiei;
Bainan anaiok erran dute hitz haur: «Ertzo».

Josu bar-Joseph, badut othoi egin gauerdiz,
Argizagia begi makhur so zan etoi
Eta zuk aldiz utzi nauzu... Zergatik arren?
Zergatik arren, on hotsezko jainko Josu?

Josu bar-Joseph, badut burhau' in zuri aitziz:
bihotzean osk baintuen zazpi ziraun
Zeure munduon soilik nago – edozein zakhur
Zorionsuago bizi da ni bainoago.

Josu bar-Joseph, deithu zaitut haizeen artetik,
Hilbeltz erdiko gauhil hartan zurtz eta zut,
—Argizagia ezpain hertsu parrez zegoen
Zeure zerutik deus ez duzu ihardetsi.

Josu bar-Joseph, gaztaroan maite zindudan.
Maitakeri hark noradino nau iroan...
Gaur, judu- seme, gutartera itzul bazinde,
Gurutzifika zindezaketa nik ostera.

AL DIOS DEL LUGAR

*Dios mío,
¿por qué me has abandonado?*

*Josu bar-Joseph, que estabas en Nazareth,
Y hablabas y forjabas tu fama en el pórtico del templo,
Lástima que no hubiera un viejo judío que te golpeara
Y cercenara de raíz el joven y prometedor tronco de Judá.*

*Josu bar-Joseph, yo que he frecuentado tus Iglesias,
Consolando al calor de las velas este frío corazón,
En ti creía entonces, Rabino
(Y desgraciadamente también en los ángeles...)*

*Josu bar-Joseph, tus discípulos te acompañaban allí donde fueras,
Y tú sembrabas, como si fueran trigo, palabras, y te entendían.
También yo me he acercado a mis hermanos,
Y ellos me han pagado con insultos y denuestos.*

*Josu, bar-Joseph, he rezado al amor de la noche;
Aviesa, la luna inclinaba su único ojo polifemo hacía mí,
Y tú, sin embargo, me has abandonado. ¿Por qué?
¿Por qué tú, Dios Josu, que eres bondad infinita?*

*Josu bar-Joseph, he blasfemado y maldecido tu imagen,
Siete víboras me roían el corazón,
Estoy solo en el mundo, cualquier perro
Alcanza la felicidad antes que yo.*

*Josu bar-Joseph, erguido en pie y huérfano, en una noche
Muerta de enero,
He hecho oír mi voz por entre el susurro del viento
—La luna limitaba con los labios cerrados—
Nadie ha respondido desde tu cielo.*

*Josu bar-Joseph, te amé en mi juventud.
¿Y a dónde me ha llevado tal amor...?
Si hoy volvieras entre nosotros, vástago de judíos,
Sería yo mismo quien te crucificara de nuevo*

III

ORTZIREN ZALDUNEN GUDU KANTA

Ortzi jainkoen Jauna, kasta goihen Aita,
zaitzagula zuzenez onhets eta maita.
Etsaien oinpetzekotz ordua jin baita,
borroka bortitz hontan iguzu garhaita.

Nahiz hautsiak izan Zure aldareak
gaitzets ez gaitzazula gu bekatoreak:
berreraikiren ditu gure adoreak,
berriz izanen dira gainean loreak.

Zure herria zenak ukatu bazaitu,
Goizerriko zitalak gaixtarazi baitu,
geure karra bederen ezin da hamaitu,
Zure zaldunak gara, haidor eta haitu.

Harzara bozten gaitu Ortziren izenak,
lurraren gaztaroan Haren haur ginenak:
entzun itzazu, jauna, gure boz ozenak,
berriz ere kantatzen azali lehenak.

Luzaz egon da lurra Zu itzul haiduru;
gaur eguzki zaharrak, eginik inguru,

lehen bezain gorririk eman du leinhuru.
Agur Ortziren soa, zeruko Lauburu.

Otso-eme higuinak egozten du hagin,
Ortziren atabala delakotz ezagun:
haren hiltzeradino guduka dezagun,
haren beldur ez izan Ortzi deno lagun.

Lo zen Herensugea jaunak iratzarri
eta Bere —eskuinean hura du ezarri,
kristar okelez gose, odolez egarri,
datorren hilketari egin du batzarri!

Belar tzarra bezala Ortziren aihotzak
Trenkatzen 'tu etsaiak, egoizten hil-hotzak;
ez ditu lagunduren jaungoiko arrotzak,
landa gizenduren du gizonen gorotzak.

CANCIÓN DE GUERRA DE LOS CABALLEROS DE ORTZI

*Ortzi, señor de los dioses, padre de los superiores,
sea tu voluntad aceptarnos y amarnos,
Porque ha llegado la hora de aplastar a los enemigos,
en esta dura lucha venga de tu mano la victoria.*

*Aunque un día fueron rotos tus altares,
no nos abandones a nosotros pecadores,
los levantaremos de nuevo con nuestras propias fuerzas,
habrá de nuevo flores adornándolos.*

*Sabemos que te ha negado el que fuera tu pueblo,
lo ha echado a perder el veneno de la esperanza,
mas no se ha extinguido nuestra pasión,
somos tus caballeros, fieros y escogidos.*

*Por ello nos emociona el nombre de Ortzi
a los que en la juventud de la tierra fuimos sus niños.
Escucha, Señor, nuestras voces sonoras
cantando nuevamente los primeros himnos.*

*La tierra ha esperado largo tiempo tu vuelta;
el viejo sol, tras su travesía,
ha brillado con tanta fuerza como antes.
Albricias a la mirada de Ortzi, símbolo del cielo.*

*A la temible mujer-lobo se le hace la boca agua,
Porque es conocido el sonido de Ortzi;*

*peleemos hasta su muerte,
no tiemble quien sea amigo de Ortzi.*

*Ha despertado al Dragón que dormía
y lo ha sentado a su diestra,
hambriento de carne cristiana, sediento de su sangre,
se halla preparado para el próximo banquete.*

*El cuchillo de Ortzi corta a los enemigos
como si fueran mala hierba, los deja muertos;
no les han de ayudar los dioses extraños,
el estiércol de los hombres alimentará la tierra.*

IV

EUSKALDUN ZINTZOEN BALADA

(Aldi berean Ortzi euskal jainkoari
zuzendu gabe othoitz bat dena, zintzo
ez den batek eginik.)

Soin zabal, zalhu, txapeldun,
Euskaldun eta Fededun,
—Handi baita— sudur mintzo,
Zintzo dira, o! hain zintzo
Eta barnez oro zaldun...
...Nahiz arrunt den azala
(Izaitetik hek bezala
Ortzi Jaunak zaint' nazala.)

Ilhunpean zeuden lehen
Bainan JEL argia goihen,
—Jautsi baita Euskadi-ra,
Argiturik bizi dira
Ahalikan eta zeheen
Demokrat onen gisala.
(Argizetik hek bezala
Ortzi Jaunak zaint' nazala.)

Jakintza badute anhitz,
Atso—, haur, eta zuhurt-hitz,
Badakite politika,
Pilota, dantza, kantika,
Bai eta kantu ez likits—,
Leitzen dakite Misala.
(Leizetik heiek bezala
Ortzi jaunak zaint' nazala.)

Trebe izaki tekhnikan,
 Joritzen dira Amerikan;
 Haatik, han ere zintzoki
 Elkartzen dira Batzoki
 Abertzaleetan; ez bakan
 Joaiten, han ere, elizala.
 (Joritzetik hek bezala
 Urtzi jaunak zaint' nazala.)

Aphezak eta auzaphezak
 Benedikatu ezkontzak
 Egiten dituzte bethi
 Onetik landa hobeti
 Dastatzekotan —aratzak
 Diren neskekin, ontsala.
 (Ezkontzetik hek bezala
 Ortzi jaunak zaint' nazala.)

Bainan ahanzten zitzaitan
 Hospatzea neurthitzotan
 Heien jaunzdura jathorra:
 Ongi zuritu athorra
 Dute jaunzten igandetan,
 Bihotzaren zuriz ala?
 (Zuritzetik hek bezala
 Ortzi jaunak zaint' nazala.)

IGORTE:

Nola, juduen baitzinen
 Zintzo diren Euskaldunen,
 jaun zara, Jahve, gisala
 Neu, zer ere zaitan jinen.
 Zintzotzera hek bezala
 Ortzi-k utzi ez nazala.

LA BALADA DE LOS BUENOS VASCOS

*(Que es al mismo tiempo una oración al dios vasco Ortzi,
 de alguien que no es demasiado fiel.)*

*Tiene ancho el cuerpo, ligero, lleva boina,
 Vasco en palabras, dechado de fe,
 —Que es grande—, lo proclama su nariz,
 Y son tan buenos, ¡oh tan buenos!
 ¡Y tan caballeros desde la cuna!
 ¡... Aunque cualquiera lo diría fijándose en su piel!*

*(Guárdeme, Señor Ortzi,
De ser como ellos.)*

*Vivían como el hombre de las cavernas,
Pero hete aquí que se hace la luz
Y baja a Euskadi JEL, la luz más brillante,
Y desde entonces viven iluminados,
Tan constreñidos como se pueda esperar
De los demócratas formales.
(Guárdeme, Señor Ortzi,
De ser iluminado como ellos.)*

*Tienen mucha sabiduría
Señoronas, niños y máximas,
Sabén de política,
Pelota, danza, canto,
Y también cancioncillas sinsorgas.
Sabén leer el Misal.
(Guárdeme, Señor Ortzi,
De leer como ellos.)*

*Son hábiles en cuestiones técnicas,
Hacen su agosto en América;
Sin embargo, allí también como buenos chicos
Se reúnen en Batzokis
Abertzales; van a la iglesia,
Allí también, en compañía.
(Guárdeme, Señor Ortzi,
De enriquecerme como ellos.)*

*Sacerdotes y alcaldes
Bendicen siempre
Aquellos sus matrimonios
Para que puedan saborear
Lo mejor de lo mejor
De sus limpias muchachas.
(Guárdeme Señor Ortzi
De casarme como ellos.)*

*Casi se me olvidaba
Celebrar en versos
Su vestimenta tan natural.
Visten blanquísima camisa
Los domingos y fiestas de guardar.
¿Acaso piensan blanquear su corazón?
(Guárdeme, Señor Ortzi,
De blanquearme como ellos.)*

POSTDATA

*Tal y como eras de los judíos,
así eres, Jahvé, señor
de los vascos que son buenos.
Y por lo que pueda suceder
quiera Ortzi que no me dé
por ser tan bueno como ellos.*

V

ORHOITUZ

Zaldi beltzak irrintzika zeuden.
Sutan ziran inguruko zelhai
gorak. Hartzen genduen atsedean,
alhargunen intziriez alai.

So ziraden, bekhaitz, saiak oro
giza-hiroz ok egin beharrez.
Garoetan neska sabel naro
zaurituen odola nigarrez...

Gau joriak zithal hotz zerion
geure bihotz-min-gai 'ta zorion
orhoitua gizaldiz gizaldi.

Lagun! Hilkar-lore-baratzetan
genbiltzanok, ilhargi zuritan
noiz dukegu, ditzirant, Eguerdi?

RECORDANDO

*Encabritados relinchaban los negros corceles.
Acometía el fuego la campiña cercana.
Sacudíamos la fatiga, el lamento de las viudas
era a nuestros oídos canción alegre.*

*Arrogantes miraban los buitres,
ahitos de carroña humana, a punto de reventar.
Entre los helechos sangraban copiosamente las muchachas
de las heridas infligidas a sus vientres desgarrados.*

*En las noches frías y plenas
la felicidad renuevan nuestros doloridos corazones
recordada por los siglos de los siglos.*

*Los que como nosotros caminan, ¡Amigo!
bajo el claro de luna en los jardines de la muerte
¿volveremos acaso a ver el sol de mediodía?*

GABRIEL ARESTI

I

Nire aitaren etxea
defendituko dut.
Otsoen kontra,
sikatearen kontra,
lukurreriaren kontra,
justiziaren kontra,
defenditu
eginen dut
nire aitaren etxea.
Galduko ditut
aziendak,
soloak,
pinudiak;
galduko ditut
korrituak,
errentak,
interesak,
baina nire aitaren etxea defendituko dut.
Harmak kenduko dizkidate,
eta eskuarekin defendituko dut
nire aitaren etxea;
eskuak ebakiko dizkidate,
eta besoarekin defendituko dut
nire aitaren etxea;
besorik gabe,
sorbaldik gabe,
bularrik gabe
utziko naute,
eta arimarekin defendituko dut
nire aitaren etxea.
Ni hilen naiz,
nire arima galduko da,
Nire askazia galduko da,
baina nire aitaren etxeak
iraunen du
Zutik.

*Defenderé
 la casa de mi padre.
 Contra los lobos,
 contra la sequía,
 contra la usura,
 contra la justicia,
 defenderé
 la casa
 de mi padre.
 Perderé
 los ganados,
 los huertos,
 los pinares;
 perderé
 los intereses,
 las rentas,
 los dividendos,
 pero defenderé la casa de mi padre.
 Me quitarán las armas
 y con las manos defenderé
 la casa de mi padre;
 me cortarán las manos
 y con los brazos defenderé
 la casa de mi padre;
 me dejarán
 sin brazos,
 sin hombros
 y sin pechos,
 y con el alma defenderé
 la casa de mi padre.
 Me moriré,
 se perderá mi alma,
 se perderá mi prole,
 pero la casa de mi padre
 seguirá
 en pie.*

II

Nire boza mailu bat da
 poesia beltza
 Gizontasun basatiz betetako
 Hitz fermua
 Zure iltzetan nire ama eztia
 kolpeatzen duena
 Eta kolpeatzen zaituen bitartean
 zure agonia sufritzen duena.

*Mi voz es un martillo
 negra poesía
 Palabra firme y llena
 de feroz hombría
 Que golpea en tus clavos
 dulce madre mía
 Y mientras te golpea
 sufre tu agonía.*

III

D): Zorrotzako portuan aldarrika

Aleman barkua atrakatu da Zorrotzan.
 Zimentua dakar, ehun kiloko sakoetan.
 Bien bitartean,
 Anton eta Gilen zeuden
 zerrarekin
 tronko hura erdibitzen.
 Sokarekin...
 Eztago kablerik...
 Bestela...
 Tira eta tira,
 Orain Anton,
 gero Gilen,
 eznaiz hilen,
 Gilen.
 Hemen euskeraz
 ta han erderaz.
 Birao egiten zuten,
 okerbideak ezpaitaki mintzaerarik,
 berdin tratatzen baitu
 erdalduna
 eta
 euskalduna.
 Arbolaren neurriak hartu nituen.
 Antiojuak bustitzen zitzaizkidan.
 (Amak gauean pentsatu zuen errekarara
 erori nintzela). Eta esan nuen:
*Beti paratuko naiz
 gizonaren alde*
 Gilen.
 Anton.

D): Gritando en el muelle de Zorroza

*El barco alemán ha atracado en Zorroza.
Trae cemento en sacos de cien kilos.*

*Mientras tanto,
estaban Antonio y Guillermo
con la sierra
trenzando un árbol.
Con cuerdas...
No hay cables...
Tira que tira,
Antonio ahora,
Guillermo luego,
cuándo me moriré,
Guillermo.
Aquí en castellano,
y allí en vascongado.
juraban.
Porque la injusticia no es políglota
e igual
trata
al castellano
y al vascongado.
Tomé las medidas del tronco.
Se me mojaban los cristales.
(Mí madre por la noche llegó a pensar
que me había caído a la ría). Y dije:
Siempre me pondré
al lado del hombre.
Antonio.
Guillermo.*

IV

KRISTO ETA LENIN

1
Bart
sobera ardo edan nuen
Barrenkalle Barrenako
tafermarik taferna,
eta etsera ezkerero
afaldu gabe
joan nintzen
ohera.

Amets bat ukan nuen,
 Joanito Kojoarenean
 legatz koxkera bat
 jaten nuela
 bi lagunekin
 adiskidantza onean,
 estimazio haundian.
 Bi lagun hoek
 ziren
 Kristo
 eta
 Lenin.

Anoche bebí demasiado vino en la calle de Barrenkalle de bar en bar, y una vez en casa me fui a la cama sin cenar. Tuve un sueño, que cenaba en el restaurante de Joanito El Cojo³¹ merluza a la koxkera en buena armonía y gran estima con dos amigos. Estos dos amigos eran Cristo y Lenin.

2
 Hea
 noiz demonio
 adiskidetzen diren
 Kristo
 eta
 Lenin,
 hea
 noiz demonio
 deskomekatzen duten
 kapital
 alemana
 eta
 kapitól
 amerikanoa,
 bai-eta ogitik ere
 bizi baita
 kristaua,
 eta ez bakarrik
 Aita Santuaren
 hitzetatik,
 Amen.

A ver cuando demonios se amigan Cristo y Lenin, y excomulgan el capital alemán y el capitol americano, pues también de pan vive el hombre y no solo de las palabras del Santo Papa, Amen.

³¹ Restaurante de la Parte Vieja Donostiarra.

3
 Jakin nahi nuke
 zeinbat izan ziren
 Kristoren urteak,
 Marxen egunak,
 zeinbat izanen diren
 Gebararen orduak,
 zeinbat gizon prestu
 ez duten oraindik
 gurutzean urkatu.
 Zergatik,
 mundu honetan jarraikitzeke,
 esan behar dugun
 hainbat gezur,
 egin behar dugun
 hainbeste bidegabe.
 Hea nork diostan
 non ikas dezakedan
 hori.

Me gustaría conocer los años de Cristo, los días de Marx, las horas de Gebara y cuántos hombres buenos no han de ahorcar (lit.) todavía en la cruz. Por qué para subsistir en este mundo tenemos que mentir tanto y cometer tantas injusticias. A ver quien me dice donde puedo aprender eso.

V

RIKARDO ARREGIREN HERIOTZEAGATIK AUHENEZ

(GARIZUMA DEITORAGARRI BAT, HAMAR EGUNEAN ONGI SENTITUA ETA HOGEI, ETA HAMARREAN GAIZKI PENTSATUA).

AUHENAREN SENTIMENDUA

HAMAR EGUNEAN GORDEA ETA (AZKENEAN) ANDOAINGO ELIZAN LEHERTUA.

Aurtengo uztaren hamarrean
 Bilbaoko zerua mitxeletaz estaldurik
 agertu zen.

Mila eta bostehun jainkoilo beltz
 pausatu ziren
 ene leihoaren kontra,

Mila eta bostehun sorgin bihurri,
 mila eta bostehun lamia eder.

Zer berri?
Ekarri?

Ikusiko, ikusiko.
Heure denbora guztiko.

Aita Kristobal Jaundonearen
bederatzien luzea!
Gaur ere ama heriotzeak
ongi daduka asea,
euskal haragi bortitz-gazteaz
agertzen duen gosea.

Zer berri?
Ekarri?

Adituko, adituko.
Eta gainera damuko.

Eta Donostiatik Bilbaora
andre negarreztatu baten garraisia
belarrietara barrena
ebaki zenean,
sasi guztien azpitik
eta
hodei guztien gainetik
itzali ziren
mitxeletak, sorginak, lamiak,

(Mila eta bostehun izan ziren goizalde luze
hartan
kontatu nituenak).

eta barrenaz
min haundi bat jaundu zen,
bildur haundi bat jabetu zen
lotsa haundi bat nagusitu zen.

Done Kristobal xoferra
santu benetan ankerra
hea zeruan zuzentzen duzun
hemengo zeure okerra.

Eta Sasiolako bida-ertzean
neure anaiaren zapata odoleztatuak
ikusi nituencen, zapata haek eneak izan zitezela
eta odol hura
enea izan zedila

gutiziatzearen indarrez
kezko bola batek itotzen zeuzkidan
biriak.

Sasiolako orena
Rikardo Arregirena
Milaka geunden hartzeko
baina hartu duzu hoberena.

Eta Motrikuko hilerrian
neure anaiaren katabutaren gainean
neure esku zikinak
jarri nituenean,
ni barrenean eta hura kanpoan
egon gintezen gutiziatzearen indarrez,
suzko bola batek lehertu zeuzkidan
begiak.

Hil da Rikardo gurea
Euskeraren errubea:
Geure anaia hil zaigu eta
bizirik nago sugea.

Sasi guztien azpiko eta hodei guztien gaineko leku batean
bilduko gara
berriz
sugea eta usoa.

(Hala agindu — Prometitu eta ordenatu baitzeukun Mateok
bere hamargarren kapituluko hamaseigarren bertsetean:

Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo
prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbae.)

ELEGÍA A LA MUERTE DE RIKARDO ARREGI

(En una Cuaresma lamentable, bien sentida en diez días y mal pensada en treinta)

Sentimiento de la elegía

(Guardada durante diez días y finalmente expresada en la iglesia de Andoain)

*El diez de julio de este año apareció el cielo de Bilbao lleno de mariposas,
Mil quinientas mariposas negras se posaron en mi ventana*

*Mil quinientas brujas traviesas,
Mil quinientas lamias hermosas.*

*¿Alguna novedad?
Ya veremos,
Eso lo dirá el tiempo.*

*¡Qué larga es la novena del padre San Cristobal!
Hoy también la madre muerte se ha saciado
Con la carne de jóvenes y fuertes vascos.*

*¿Alguna novedad?
Ya la oiréis,
Y penaréis.*

*Y cuando el grito de una madre llorosa se escuchó entre Donostia y Bilbao
Por debajo de todas las zarzas y por encima de todas la nubes
Se apagaron las mariposas, las brujas y las lamias.*

*Fueron mil quinientas las que conté en aquella larga mañana.
Y un gran dolor, un gran miedo y una gran vergüenza se apoderaron de mí.*

*Chofer San Cristobal, menudo cabrón, a ver si arreglas en el cielo la jodienda
que has hecho.*

*Y cuando vi los zapatos sangrientos de mi hermano en el recodo de Sasiola el
deseo de que aquellos zapatos fueran míos y aquella sangre mía me ahogaba
como una bola de humo los pulmones.*

*Hora de Sasiola, la de Ricardo Arregi, muchos estábamos antes pero has ele-
gido al mejor.*

*Y cuando puse mis sucias manos encima del féretro de mi hermano en el ce-
menterio de Motrico, la fuerza del deseo de que estuviera él fuera y yo dentro
me reventó como una bola de fuego los ojos.*

*Ha muerto nuestro Ricardo, la inocencia del euskera. Ha muerto nuestro her-
mano y vivo yo la culebra.*

*Nos encontraremos de nuevo la culebra y la paloma en un lugar que está debajo
de todas las zarzas y encima de todas la nubes.*

*Así nos lo prometió Mateo en el versículo dieciséis del capítulo diez:
Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudentes sicut ser-
pentes, et simplices sicut columbae.*

JOSEBA SARRIONAINDIA

I

BITAKORA KAIERA

Ingurubilean barrena abiatu da bidaztia noiz eta non
 sartu den oroitzen ez duen arren.
 Bidea ingurubila bat dela suposatzen du, gauza berrietan
 iragandakoen isladak somatzen dituelakotz.
 Baina iraganaren isladak ez dira atseginak, izugarriak dira
 zentrorantz amiltzen dela erakusten deraukotelakotz.
 Baina ba dea zentrorik?
 Ala zabalalderantz amiltzen ote da?
 Orduan pentsatzen du gordelekua behar duela eta zokoetan
 gordetzen du aldizka bere burua. Baina izuak ere
 bergordelekuetan ezkututzen dira.
 Orduan pentsatzen du noraezean galduko dela eta hari
 bat behar duela labyrinthoan. Baina zer lokarritan
 eutsi haria?
 Orduan pentsatzen du oroitzapena bederen sostengatu
 behar duela eta bitakora kaier bat eskribatzen du,
 ilunabarrero.
 Hauxe da noraezaren bitakora kaiera, bidaztiak haizerik
 gabeko itsasoan galerako ekaitza geroago eta gertuago
 somatzen duen lemazainaren antzera idazten du.
 Etsipenez eskribatzen du:
 ez prophetaren antzera, eroaren antzera baizik;
 ez Jainkoentzat, marionetentzat baizik;
 marionetak marionetentzat bezala eskribatzen du.
 Eta bidaztiak badaki batzutan, baina bertzetan ez daki
 deusere: nor den, bere burua nortzu diren ere.
 Batzutan pentsatzen du Europan barrena dabilela
 eulia emakume bilutsiaren gorputzean bezala.
 Bertzetan bitakora kaiereko orrialde hutsei begira geratzen da
 Deus ere pentsatu gabe, edo ingurubilak
 Marrazten.

CUADERNO DE BITACORA

*El viajero se encamina a través de la espiral aunque no
 recuerda cuándo y dónde penetró.
 Supone que el camino tiene forma de espiral, pues en lo
 nuevo el reflejo adivina lo ya sucedido.
 Mas los ecos del pasado no son gratos, provocan terror:
 muestran que se abate hacia el centro.
 ¿Pero hay centro acaso?*

*¿O se inclina quizá hacia los costados?
 Entonces piensa que necesita un refugio y se esconde a
 ratos por los rincones. Pero también el miedo corre
 a ocultarse en su misma guarida.
 Entonces piensa que se perderá a la deriva y que necesita
 un hilo en el laberinto. Pero ¿en qué argolla amarrar el hilo?
 Entonces piensa que al menos el recuerdo podrá sostenerlo
 y escribe un cuaderno de bitácora,
 cada atardecer.
 Este es un cuaderno de bitácora a la deriva, el viajero
 escribe como el timonel que, en un mar sin viento,
 adivina cada vez más cerca la tormenta del desastre.
 Escribe con desesperación:
 no como el profeta, sino como el loco;
 no para los Dioses, sino para las marionetas;
 escribe como la marioneta para las marionetas.
 Y el viajero sabe a veces, y otras veces nada sabe:
 quién es, quiénes son él.
 A veces piensa que recorre Europa
 como una mosca un cuerpo desnudo de mujer.
 Otras veces se queda mirando las páginas en blanco de su
 cuaderno de bitácora, sin pensar en nada,
 o dibujando espirales.*

II

berrogei IZEN SONETOA egiteko Cuarenta nombres para hacer un soneto

William Faulkner. Alice Liddell. Buster Keaton.
 James Joyce. Marilyn Monroe. Stephen Crane.
 Ambroise Bierce. Marcel Duchamp. Jules Verne.
 Franz Kafka. Herman Melville. Andre Breton.

Humphrey Bogart. Paul Klee. Francois Villon.
 Jacques Brel. Ezra Pound. Louis Ferdinand Celine.
 Nicholas Ray. Dante Alighieri. John Wayne.
 Samuel Beckett. Jonathan Swift. John Huston.

Nazim Hikmet. Juliette Greco. Boris Vian,
 Edgar Allan Poe. Vladimir Nabokov.
 Hieronimus Bosch. Bram Stocker. Paul Celan.

Johan Huizinga. Jean Genet. Marcel Schwob.
 Edgar Spencer Dogson. Vladimir Holan.
 Edwar Lear. Joseph Conrad. Vincent Vang Gogh.

III

BALBEA

hilobiak igurikatzen zaitu
 bidearen amaieran
 astiro joan zaitezke
 atsedenaldiak ere har ditzakezu
 etsi gabe
 igurikaturen baitzaitu

gaubeldurrez ezpata izterrean
 zaintzen duen
 gerlariaren antzera
 zaitu zaintzen
 balbeak
 hilobiak igurikatzen zaituen lekutik
 eta iristean
 musua emanen dautzute
 marrubi erdibitua diren
 balbearen ezpainek
 betirako ohantzean
 etzanaraz orduko

LA MUERTE

*te espera la tumba
 al final del camino
 puedes ir despacio
 incluso tomarlo con calma
 ya que te esperará
 seguro que no te olvida*

*la muerte te espera
 cual guerrero que guarda
 su espada entre las piernas
 por temor de la noche
 desde donde te espera la tumba
 y al llegar
 los labios de la muerte
 fresa partida
 te besarán en cuanto yazgas
 en el lecho eterno*

IV

ARRATSEKO FADOA

fadoa arratsean
 maitaleen begietako malko doratua
 ortze urdina itsaso urdina
 urdin lausotua
 saudadezko fadoa hiri goibelean
 marinelen kalatxori mezularia
 itsas hegiko krabelin zimeldua
 karrikako pinpilipausa eritua
 lema sostengatzen duen brisara
 sukaldeen tristura
 oherik ez dutenen gordelekua
 lehor hegi honetara arribatzean
 Ulysesek nigar egin zuen
 Nigar kanta hura arratseko fadoa

FADO NOCTURNO

lágrima dorada
en los ojos de los amantes
el fado al anochecer
firmamento azul mar azul
azul nublado
fado de saudade en la oscura ciudad
gaviota mensajera de los marinos
clavel mustio de la costa
mariposa herida de la calle
brisa que sostiene el timón
tristeza de las cocinas
refugio de los sin lecho
al arribar a esta yerma orilla
Ulyses lloró
aquella elegía fado nocturno

V

ALBERTO CAEIRO-REN BISITA

*«I know not what / tomorrow will bring»
erran zuen Fernando Pessoa-k hil baino egun bat
lehenago.*

« —Egun enauzu neu etorri
Alberto Caeiro baino» erraiten zautan
Fernando Pessoa, eta mintzaira nahasiz
eta lokarrigabez irauten zuen solasa.
Eguzkiloreek bezala behatzen zituen
hormetan zelai urregorritzatuak
edota muino izarez estaliak
ene begi lausotuek pinturaren bat,
izpilua edo horma soila ikusten zuten lekuetan.
Natura ederra eta zaharra dela erraiten zuen,
artzainak ardiei begira bezala.
Eta gaua abaildu orduko
euria, eguzkia, ilargia eta etxe ataria aulkia
desiratu eta aldegiten zuen lasai
sonbreiruaren hegala altzatuz.

VISITA DE ALBERTO CAIERO

*«I know not what tomorrow will bring»,
dijo Fernando Pessoa un día antes de morir.*

*«— Hoy no he venido yo
sino Alberto Caeiro, me decía
Fernando Pessoa, y seguía su discurso confuso y sin rumbo.
Miraba como los girasoles
En las paredes los campos dorados
o las colinas cubiertas de sábanas
mis ojos cansados alguna pintura,
el espejo o donde veía la pared desnuda.
Decía
como los pastores miran a las ovejas
que la naturaleza
era vieja y bella.
Y en cuanto cae la noche,
la lluvia, el sol, la luna
y en el umbral de la casa
el deseado banco
y se iba tranquilo
levantando el ala de su sombrero.*

KOLDO IZAGIRRE URREAGA**I****IZAN NINTZEN POETA HARI LEHEN GUTUNA**

Itsaso mutu bat margotu huen
 Heure leihoak itogarri eder bat izan zezan
 Itsaso ahantzi bat saskian biltzeko modukoa
 Ateondorainoko isila heure bihotzaren eneak
 Hezur erratuen abarrotsik gabe entzun ahal izateko
 Oinazearen sakona malko mulkotan sinetsi nahirik
 Ateondorainoko isila
 Ezein unti fantasmak atreka ez zezan heure ahoan
 Bazter odolduen albiste
 Heriotzaren zaldia
 Lau hanketan zuria
 Zazpi pausotan iragaiten du
 Gure herriko zubia
 Aspaldian agortu dituk itsaso haren iturri gezak
 Eta konfesatu nahi baduk heure lerratzea
 Zin dagit sinatzen dut ez nuen berehalakoan ikasi
 Eskua egunero mozten
 Ikasia behar hengoen hitzak ez lukeela hitzetan loratu behar

Poesia balizko erroten erresuma izanik ere
 Galdu huen guardasola hura behar huke orain
 Elurte honetan idazten jarraitu ahal izateko
 Eleak bele bilakatu zaizkiguk eta
 Balizko errota guztietarik atera nahi gaituzkek
 Auzoan zegok poesia ilunabarrean
 Erahildako berri bat ehorzten genuelarik
 Azken etxeko leiho ostean
 Ukabilen artean ezpainak mugitzen zituen umea
 Zazpi pausotan zuria
 Heriotzaren zauria
 Arinik zatoz nire herrira
 Hankagabeko zaldia
 Umea leiho ostean dago ezpainka eta mutu
 Hilobi berrira etorriko da bihar
 Kanposantuek hazitzen dituzte masustarik gozoenak
 Eta eskuan estutzen duen kaskiloa
 Erakutsiko die lagunei Auzoan zegok
 Poesia eta balizko errotak
 Abandona erazi nahi zizkigutek
 Erreka lehortu zelako aitzakian
 Jadanik ez da bustia beleen itzala

Lehen personan mintzo hintzen zuka heure bihotzari
 Eta maitea idatzi huen eta ni aipatu
 Bekatuak izateraino ezin biluzitako poemak
 Beldur hintzen lurra borobila ez dela aitortzeko
 Eta uste huen balizko erroten erresuman hintzela
 Eguzki hau ez dela bakarra oihukatzeagatik
 Dena esana ez baldin badago ere
 Ez baita zilegi dena poesiari ematea
 Galdera inuzenteen sasoia joana duk
 Zazpi pausoko zubia
 Heriotzaren zuria
 Ez ote duzu herri neurea
 Oker perratu zaldia
 Bakea erosirik ere ona dela zioskutek orain dendariiek
 Noizbait ikasi duk zerrien negarra
 Janak isiltzen duela elurte hau manifestaririk gabeko kalea
 Bezain triste gelditu zarete kale-poetak
 Ametsondoaren desliluraren lainotan
 Ereinotz-koroaren orde z negurik ez
 Dazaguten adarrak bekokian
 Ez haiz gauza gezurra bezain eder esateko egia

PRIMERA CARTA AL POETA QUE FUI

*Pintaste un mar mudo
 Para que tu ventana tuviera una bonita horca
 Olvidado mar cabía en un cesto
 Silencioso hasta tu puerta para que pudieras oír
 Los lamentos de tu corazón sin estrépito de errantes huesos
 Queriendo creer el sufrimiento por los racimos de lágrimas
 Silencioso hasta tu puerta
 Para que ningún buque fantasma atracara en tu boca
 Mensajero de parajes ensangrentados
 Caballo de la muerte
 Cuatro patas blancas
 En siete pasos cruza
 El puente de mi pueblo
 Hace tiempo que se agotaron las fuentes de aquel mar
 Y si quieres confesar tu error
 Lo juro lo afirmo no aprendí a tiempo
 A cortarme la mano diariamente
 Tendrías que saber que la palabra no debería florecer en palabras
 Aunque la poesía sea tierra de molinos imaginarios

 Ahora necesitarás el paraguas aquel que perdiste
 Para poder seguir escribiendo en esta nevada*

*Las palabras se han convertido en cuervos
 Y quieren expulsarnos de todos los molinos imaginarios
 La poesía está fuera en el atardecer
 Mientras enterrábamos un nuevo asesinado
 Tras la ventana de la última casa
 El niño que movía los labios entre puños
 Herida de la muerte
 Siete pasos blancos
 Llegas ligero a mi pueblo
 Caballo cojitranco
 Murmura el niño tras la ventana
 Mañana vendrá a la nueva tumba
 Los cementerios producen las mejores zarzamoras
 Y enseñará a sus amigos
 El casquillo que aprieta en su puño está
 La poesía y quieren echarnos
 De los molinos imaginarios
 Con la excusa de que el río se secó
 Ya no es húmeda la sombra de los cuervos*

*Hablabas a tu corazón en primera persona
 Y escribiste amor y nombraste yo
 Poemas que no pudiste desnudar hasta hacerlos pecado
 Temías confesar que la tierra no es redonda
 Y creías estar en reino de molinos imaginarios
 Por gritar que este sol no es único
 Aunque no todo esté dicho
 No es lícito dar todo a la poesía
 Pasó ya el tiempo de las preguntas inocentes
 Blancura de la muerte
 Puente de siete pasos
 Te pregunto pueblo mío
 Si herraste bien tu caballo
 Ahora los tenderos proclaman que la paz es buena aunque sea comprada
 Por fin aprendiste que el llanto de los cerdos
 Se acalla con pienso esta nevada tan tristes
 Como una calle sin manifestantes quedasteis los poetas callejeros
 En la nebulosa desilusión post-ensueño
 En la frente cornamenta que no sabe de inviernos
 En lugar de corona de laurel
 No eres capaz de decir verdad tan hermosa como la
 mentira*

II

EASTBOURNE-KO FAROA BISTAN

Eastbourne ez dago Irlandan
 Eta faro ingles bat izan litekeen bezain burgesa da
 Eastbourneko faroa
 Ez du haren beharrik izanen gure ontziak
 Baina hala ere kanta bat merezi du
 Eastbourneko faroak
 Haren oinarrian jotzen dutenak
 Errautsezko olatuak dira

Eastbourne ez dago Galesen
 Eta Engels ingles bat izan litekeen bezain burgesa zen
 Friedrich Engels
 Faro batek adina baizik ez zuen ikasi itsasoaz
 Baina hala ere kanta bat merezi du
 Friedrich Engelsek
 Eastbourneko faroan jotzen dutenak
 Haren errautsak dira

Eatsbourne ez dago Eskozian
 Eta itsaso ingles bat izan litekeen bezain burgesa da
 Eastbourneko itsasoa
 Mendebalak ez daki harrotzen bare da beti hemen
 Baina hala ere kanta bat merezi du
 Eastbourneko itsasoak

Hemen jotzen duten errautsak
 Engelsen manifestua dira
 Eastbourne ez dago Britainan
 Eta olatu inglesak izan litezkeen bezain burgesak dira
 Eastbourneko olatuak
 Menturaz ez dute faroa inoiz sunstituko
 Baina hala ere kanta bat merezi dute
 Eastbourneko olatuek
 Etengabean jotzen dute
 Engelsen errautsak balira bezala

Eastbourne ez dago Euskal Herrian
 Eta errauts inglesak izan litezkeen bezain burgesak dira
 Eastbourneko errautsak
 Ez dira inoiz berriro sutuko faro egitearren
 Baina hala ere kanta bat merezi dute
 Eastbourneko errautsek
 Olatutan antolatu dira
 Itsaso bat direla balekite bezala.

AVISTANDO EL FARO DE EASTBOURN

*Eastbourne no está en Irlanda,
 El faro de Eastbourne
 Es tan burgués como pueda serlo un faro inglés,
 Nunca lo necesitará nuestro barco,
 Pero aun y todo merece una canción.
 El faro de Eastbourne,
 El mar que bate sus cimientos
 Son olas de cenizas.*

*Eastbourne no está en Gales,
 Friedrich Engels,
 Era tan burgués como pueda serlo un Engels inglés,
 Del mar no aprendió más que un faro,
 Pero aun y todo merece una canción,
 Friedrich Engels,
 El mar que bate en el faro de Eastbourne,
 Son sus cenizas.*

*Eastbourne no está en Escocia
 El mar de Eastbourne
 Es tan burgués como pueda serlo un mar inglés
 Aquí nunca sopla el vendaval, siempre es calma
 Pero aun y todo merece una canción,
 El mar de Eastbourne
 Las olas que baten aquí
 Son el manifiesto de Engels,*

*Eastbourne no está en Bretaña.
 Las olas de Eastbourne
 son tan burguesas como puedan serlo las olas inglesas.
 Quizá nunca logren tumbar el faro,
 Pero aun y todo merecen una canción
 Las olas de Eastbourne
 Baten sin cesar
 Como si fueran las cenizas de Engels.*

*Eastbourne no está en el País Vasco,
 Las cenizas de Eastbourne
 son tan burguesas como puedan serlo las cenizas inglesas.
 Nunca volverán a encenderse para ser faro
 Pero aun y todo merecen una canción.
 Las cenizas de Eastbourne
 Se han organizado en oleaje
 Como si supieran que son un mar.*

III

EZ EZAZUELA EZETZ ESAN

Oraindik badago zapaldu gabeko uharte bat
 inor ez da handik itzuli hori da froga
 Gure zain zabal etzana
 Urrun

Derrotaren minean eta garaitzaren zoroan ere
 Ez ezazuela ezetz esan
 Nork ez du amets debekatua egin
 Borrokatu behar honetarik
 Urrun

Naufragiorik zinikoena antolatuko dugu
 Tubalurreko euskaldunak bezala bizi ahal izateko
 Ez ezazuela ezetz esan
 Aberri guztiez biluzik
 Urrun

Eta noizbait lanbroaren erdian azalduko da anker
 Uharte urrunenaren bila datorren ontzia
 Aberri bat genuela erakusteko
 Ez ezazuela ezetz esan
 Hurren

NO DIGÁIS QUE NO

*Aun queda una isla sin descubrir
 Nadie ha vuelto, esa es la prueba
 Esperándonos tumbada
 Allí.*

*En el dolor de la derrota y en la locura de la victoria
 No digáis que no.*

*¿Quién no ha tenido el sueño prohibido?
 Olvidarse de este tener que luchar
 Allí.*

*Organizaremos el más cínico naufragio
 Para poder vivir como vascos pretubálicos
 No digáis que no,
 Desnudos de toda patria
 Allí.*

*Y de la niebla un día surgirá cruel
El barco que busca la isla más lejana,
Para descubrirnos que teníamos una patria
No digáis que no / Allí mismo.*

IV

PORTUKO BLUESA

Aitortzen dizut portua dela
nire aberri bakarra
aitortzen dizut portua dela
nire aberri bakarra
hantxe daukat nik lastre handian
oroitzapenen gabarra

Atako banda jo du txalupak
umearen begipean
atako banda jo du txalupak
umearen begipean
tanta gozo bat itsasorako
hari agur egitean

Ontzi guztiei diosala ta
tristura bat bihotzean
Ontzi guztiei diosala ta
tristura bat bihotzean
izen arrotzek herdoil zauriak
bidaia gaitzen ostean

Baforearen tximinietan
ez da izozten elurrik
baforearen tximinietan
ez da izozten elurrik
portu batean jaiok ez du
bide berrien beldurrik

Letrak esaten ikasi nuen
ontzi arrotzen branketan
letrak esaten ikasi nuen
ontzi arrotzen branketan
izen gazien ozentasunak
munduramina hanketan

Izena brankan ulertezina
portukoa berriz txopan
ulertezina izena brankan

portukoa berriz txopan
Rotterdametik zetorren brikak
hondoa jo du arrokan

Txikotak largatzen zirelarik
gaixotzen nintzen saudadez
txikotak largatzen zirelarik
gaixotzen nintzen saudadez
faroen segak oraindik ere
hil egiten nau gaudadez

Draga handiak ezin du hustu
itsas hondoko taberna
draga handiak ezin du hustu
itsas hondoko taberna
itoen loa hautsi du eta
laster joko du galerna

Munduak ongi daki naizela
euskaldun seme jatorra
munduak ongi daki naizela
euskaldun seme jatorra
Txipreko ontzi baten banderaz
egina daukat atorra

Zazpi bandera zazpi mintzaje
nire aberri bakarra
zazpi itsaso zazpi zohardi
nire aberri nabarra
portuak beti digu amore
kaiak urtzen du aparra

Tristeia baita gau ilunean
baforearen tutua
tristeia baita gau ilunean
baforearen tutua
oroituz egin dizudan blues hau
tristuretan da gautua

BLUS DEL PUERTO

*Confieso que es el puerto
Mi única patria.
Confieso que es el puerto
Mi única patria,*

*Allí está en lastre
la gabarra de mis recuerdos.*

*La barca ha tomado el cargo,
Bajo la mirada del niño,
La barca ha tomado el largo
Bajo la mirada del niño.
Una gota dulce hasta el mar
En la despedida.*

*Un adiós a todos los buques,
Una tristeza en el corazón,
Un adiós a todos los buques,
Una tristeza en el corazón,
Exóticos nombres heridos de herrumbre
a la vuelta del viaje.*

*En la chimenea del vapor
No se hiela la nieve,
En la chimenea del vapor
No se hiela la nieve.
Quien ha nacido en un puerto
No teme a los caminos.*

*Aprendí a decir las letras
En la proa de los buques.
Aprendí a decir las letras
En la proa de los buques.
La sonoridad de sus nombres
movía el mundo bajo mis pies.*

*Incomprensible nombre en la proa
Y el de su puerto a popa,
Incomprensible nombre en la proa
Y el de su puerto a popa.
El brik que venía de Rotterdam
Ha tocado fondo en las rocas.*

*Cuando largaban amarras
Enfermaba de saudade.
Cuando largaban amarras
Enfermaba de saudade.
La guadaña del faro todavía
Me mata de nochade.*

*La draga nueva no puede vaciar
La taberna del fondo.
La draga nueva no puede vaciar*

*La taberna del fondo.
Ha roto el sueño de los abogados
Y pronto llegará la galerna.*

*Bien sabe el mundo que soy
Noble hijo de mi país,
Bien sabe el mundo que soy
Noble hijo de mi país,
Me he hecho una camisa
Con la bandera del barco chipriota.*

*Siete banderas, siete hablas
Mi única patria.
Siete mares, siete cielos
Mi patria clara,
El puerto siempre nos acoge,
En él muere la resaca,*

*Triste es en la noche
La sirena de un barco.
Triste es en la noche
La sirena de un barco,
De tristeza oscurece
Este blues de los recuerdos.*

V

LEHORRERATZEN BALDIN BANAIZ

Ate guztiak joko ditut galdezka
Bide hartuko dut
Basoan barrena abiatuko naiz
Gailurrak iganen ditut
Oihanetan eginen dut lo
Basamortuan fosilduko da nire oinatza
Lehorreratzen baldin banaiz

Lehorreratzen baldin banaiz
Ez nauzu ulertuko
Mito zahar guztiak suntsitu behar genituela oroitaraziko didazu
Eta horregatik hain zuzen
Lehorreratzen baldin banaiz
Malato zuhaitza aurkitu arte zoratuko zaituztet
Aurkituko dut aurkituko dut
Eta aizkora kenduko diot enberrari
Aizkorak emanen dit
Aizkorak bakarrik daki

Altzaren bihotzaren berri

Lehorreratzen baldin banaiz
Itsasketa hau jarraituko dut

SI DESEMBARCO

*Llamaré a todas las puertas
Me pondré en camino
Me internaré en el bosque
Subiré a las cumbres
Dormiré en las selvas
En el desierto se fosilizará mi pisada.
Si desembarco*

*Si desembarco
No me comprenderás
Me harás recordar que juramos romper con todos los viejos mitos.
Y precisamente por eso
Si desembarco
Os volveré locos hasta que descubra el árbol Malato
Lo encontraré, lo encontraré
Y extraeré el hacha de su tronco,
El hacha me dirá,
Sólo el hacha conoce
El corazón del aliso.*

*Si desembarco
Seguiré navegando.*